

La Puerta de la Esperanza



Juan 10:9 “Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Podrá entrar y salir con libertad y hallará pastos.”

La Puerta de la Esperanza

Este retiro está diseñado para el inicio de un nuevo año y podrías usarlo también, si estás en un nuevo inicio. Toma tiempo para pasar tiempo con tu corazón, con Dios e interactúa con lo que sientes y piensas de formas honestas. Pide inspiración al Espíritu Santo. Este retiro te invita a entrar por la puerta de la esperanza, una esperanza renovada.

Reflexión:

Estamos al inicio de un nuevo año 2025. Esta etapa es un buen tiempo para meditar en cómo entramos a un nuevo inicio. En ocasiones recibimos el año llenos de fuerza, esperanza y fe. Si es así, que bien. Sin embargo en otros momentos iniciamos nuestro año con temas difíciles acumulados, un nivel de decepción, momentos donde estamos enfrentando los desafíos de nuestra realidad, y áreas de nuestra vida donde tal vez hay un lamento, un anhelo no cumplido, una relación que te despierta dolor o incertidumbre, entre tantas otras cosas más que podría mencionar... aspectos que nos hacen tener *una esperanza frustrada*.

Lee este pasaje en las dos versiones que te ofrezco aquí:

Proverbios 13:12

Traducción en lenguaje actual

¡Qué tristeza da que los deseos no se cumplan! ¡Y cómo nos llena de alegría ver cumplidos nuestros deseos!

Proverbios 13:12

NVI

La esperanza que se demora aflige al corazón; el deseo cumplido es un árbol de vida.

*Esperanzas frustradas
son lugares de acumulación
de dolor y decepción*

Este pasaje es realista sobre cómo nos sentimos cuando tenemos anhelos que no están satisfechos, cuando hay oraciones que hemos elevado por muchos años y donde no vemos un cambio, donde nuestra realidad no refleja lo que deseáramos.

Toma un tiempo para escribir y expandir con tus propias palabras la siguiente idea...

1. ¿Qué tristeza tengo por mis deseos no cumplidos?

Que tu amor inagotable nos rodee, Señor, porque solo en ti está nuestra esperanza.

Salmos 33:22

2. Usa tu imaginación y usando la segunda parte del versículo “*el deseo cumplido es un árbol de vida*”, si el deseo cumplido se ve como un árbol de vida: ¿Cómo se ve tu deseo no cumplido? ¿Qué imagen, palabra, o frase viene a tu mente?

Toma un tiempo para hablar con Dios de lo que percibes.

Reflexión:

Ahora quiero invitarte a re-conectarte con la esperanza. Muchas veces necesitamos buscar la renovación de nuestra esperanza y hacemos esto; recordando, “re-calibrando”, re-enfocando en dónde esta nuestra esperanza ¿Dónde has puesto tu esperanza?

En otras palabras, para pasar por la Puerta de la Esperanza debo de dejar, soltar y/o depositar mis esperanzas en Él y atravesar la puerta sin condiciones y con mi fe puesta en Dios.

Toma un tiempo para leer los siguientes pasajes:

Salmo 62:1 y 5

*Solo en Dios halla descanso mi alma;
de él viene mi salvación.
Solo en Dios halla descanso mi alma;
de él viene mi esperanza.*

Salmo 130:5

*Espero al Señor, lo espero con
toda el alma; en su palabra he
puesto mi esperanza.*

Salmo 42:11

*¿Por qué estás tan abatida, alma
mía? ¿Por qué estás angustiada?
En Dios pondré mi esperanza y lo
seguiré alabando. ¡Él es mi
salvación y mi Dios!*

Romanos 15: 13

*¡Que el Dios de la esperanza los llene
de todo gozo y paz en la fe, para que
reboosen de esperanza por el poder del
Espíritu Santo!*

¿En dónde has puesto tu esperanza?

¿Necesitas Su ayuda?

¿Dónde está Jesús? ¿Qué te dice Jesús?

¿Hay algo que necesitas decirle para cruzar esa puerta?

¿Tienes alguna resistencia o dudas de entrar?

Cuando estes lista/o cruza la Puerta de la Esperanza

¿Cómo se ve la vista al atravesar la puerta?

¿Cómo te sientes? Conversa con Jesús

Termina tu tiempo leyendo y reflexionando sobre este pasaje:

Romanos 5:2-5

Debido a nuestra fe, Cristo nos hizo entrar en este lugar de privilegio inmerecido en el cual ahora permanecemos, y esperamos con confianza y alegría participar de la gloria de Dios. También nos alegramos al enfrentar pruebas y dificultades porque sabemos que nos ayudan a desarrollar resistencia. Y la resistencia desarrolla firmeza de carácter, y el carácter fortalece nuestra esperanza segura de salvación. Y esa esperanza no acabará en desilusión. Pues sabemos con cuánta ternura nos ama Dios, porque nos ha dado el Espíritu Santo para llenar nuestro corazón con su amor.

**...esa esperanza no acabará en desilusión...
sigamos aferrándonos a Su Amor**